



James W. Heisig  
Marc Bernabé  
Verònica Calafell

# Kana

para recordar Katakana

Con esta obra, el lector no sólo aprenderá los silabarios nipones, sino que, además, tendrá la oportunidad de descubrir y servirse de mecanismos de su propia mente en los que tal vez hasta ahora no había reparado y que podrá aplicar posteriormente a otras áreas. El aprendizaje de los kana por este método, además, servirá de introducción al método para la posterior memorización de los temidos 2.000 kanji que se necesitan para leer y escribir el japonés moderno. En «Kanji para recordar I y II» los mismos autores derribaron el muro de los kanji en su presentación de un modo rápido, eficaz y hasta divertido de aprenderlos basado en el mismo método de estudio.

ISBN 978-84-254-2309-3



9 788425 423093

Herder

[www.herdereditorial.com](http://www.herdereditorial.com)

## INTRODUCCIÓN AL KATAKANA

Si ya has terminado el curso de hiragana de la PRIMERA PARTE de este libro o si ya dominabas por completo este primer silabario, estás listo para empezar a aprender el katakana (aunque te aconsejamos dar una lectura rápida a las explicaciones de hiragana, de todos modos). Si no conoces todavía el hiragana, volteá el libro (o voltéate tú) y empieza a leer desde el principio. Te ahorrarás un montón de problemas. Si has empezado directamente por aquí, te será útil leer la INTRODUCCIÓN GENERAL que abre la PRIMERA PARTE del libro antes de continuar.

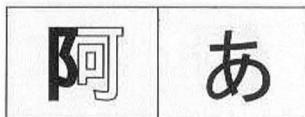
Como ya hemos explicado antes, los katakana son caracteres de tipo rectilíneo, lo cual les distingue de los hiragana, más bellos caligráficamente hablando. Sin embargo, muchos de ellos están basados en los mismos caracteres chinos que el hiragana. Su origen común puede resultar útil en unos pocos casos pero confuso en la mayoría de ellos. A riesgo de repetirnos, recuerda que es importante seguir las instrucciones y el orden de aprendizaje en vez de tratar de crear tu propio rumbo.

Para alguien que visita Japón por primera vez, la necesidad de aprender el katakana se hace evidente. Uno se ve bombardeado por todas partes por estos símbolos extrañamente simples pero difíciles de recordar. Sin embargo, una vez uno se sumerge en el estudio serio del idioma nipón, lamentablemente muchas veces este silabario se deja a un lado, como si fuera un apéndice secundario del sistema de escritura. Después de todo, nadie escribe frases enteras en katakana, y es muy raro ver más que unas pocas palabras juntas en una línea. Así que, ¿por qué molestarse con eso cuando hay cosas más importantes que aprender? El hecho es que mucha gente, incluso los que consiguen un nivel bastante aceptable del idioma, nunca aprenden a escribirlos con fluidez decente.

Se trata de un error, aunque por suerte puedes remediarlo en unas pocas horas, como verás en las páginas siguientes. Al fin y al cabo, si quieres escribir tu nombre en japonés, deberás escribirlo en katakana, así que, ¡tienes motivos de sobra para aprenderlo!

→ VE A LA PÁGINA 53

ア

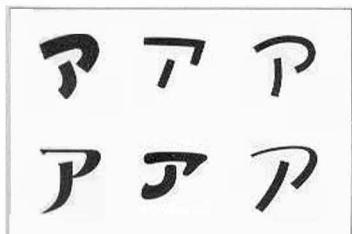


A

Ahora deberías estar en medio de la LECCIÓN 5. Si no es el caso, ve directamente a la página 53 para empezar.

¿Recuerdas la forma de *ma*, el carácter de la *mala suerte* que acabamos de ver? Pues el katakana *a* es muy parecido, sólo que a esta *mala suerte* le hemos añadido una *cola* muuuuy larga, que puedes imaginar de color rojo y acabada en un malévolos triángulo. Verás: en realidad se trata de un *ángel*. Podrías pensar que se trata de un *ángel* bueno, pues los ángeles suelen serlo, pero no te dejes engañar y fíjate en esa *cola* que revela que no es un *ángel* del cielo, sino un *ángel* caído que intentará, por todos los medios, traerte *mala suerte*. En la *a* katakana deberías ver pues un *ángel* de la *mala suerte*.

ア  
ア



アメリカ

Amerika

América

ファン

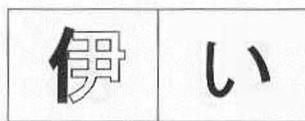
fan

*fan* (aficionado)

← 33

→ VE A LA PÁGINA 63

I



イ

Antes de empezar a leer la mnemotécnica de este katakana recuerda dos reglas básicas de este silabario: por un lado, se utilizan rectas lo más simples posibles (nada de curvas pronunciadas) y, por el otro, no se utilizan puntos. Con estas premisas, imagínate intentando dibujar una *i* latina, las de toda la vida, al estilo katakana: en vez de un punto, tendrías que servirte del *acento* (una línea) para ajustarte a las normas. La *i* katakana pensó exactamente lo mismo que tú, pero el *acento* cayó con demasiado ímpetu sobre ella y se pasó de largo. El ímpetu del *acento* al posarse sobre la *i* es el origen del katakana *i*, que no te costará nada aprender.



Supein

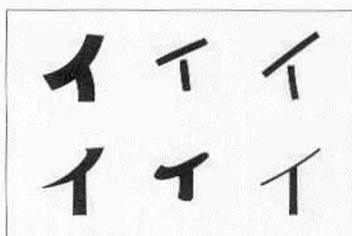
Spain (España)

スペイン

aisukurīmu

ice cream  
(helado)

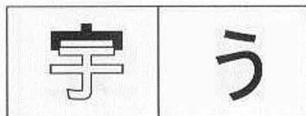
アイスクリーム



← 37

→ VE A LA PÁGINA 43

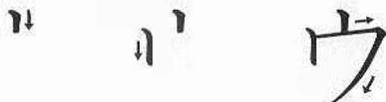
ウ



う

U

Todo el mundo conoce las mitologías griega y romana, pero muchos ignoran la mitología precolombina, misteriosa y sin embargo riquísima. Uno de los animales mitológicos más curiosos que existen es sin duda el *unicornio chihuahua* o, en su nombre indígena, «unicornihuahua». ¿Ves el pequeño *cuerno* (el primer trazo) que adorna gallardamente la cabeza de nuestro *chihuahua*, convirtiéndolo en *unicornihuahua*?



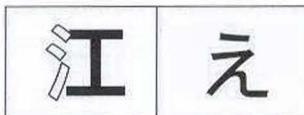
ハウス

hausu  
house (casa)

パウダー

paudā  
powder (polvos)

E



工

Para recordar el katakana *e* basta con imaginar a un trapecista de circo haciendo **equilibrios** sobre una *plancha*, que a su vez se zarandea porque está apoyada en un escurridizo *cilindro*. Recuerda que, en el mundo katakana, quedará estilizado hasta convertirse en una simple línea. El primer trazo de *e* es la pequeña *plancha* sobre la que el trapecista aguanta el **equilibrio**; el segundo, el *cilindro* que se mueve de un lado a otro empeñado en hacerle caer; y finalmente, el tercero es la *línea del suelo*. ¿Se aguanta el katakana エ en tu cabeza?

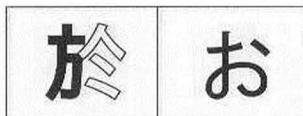
エ テ イ

erebētā エレベーター  
elevator  
(ascensor)

eakon エアコン  
air con[ditioner]  
(aire acondicionado)

A rectangular box containing six katakana characters arranged in two rows of three. The characters are エ, イ, イ, エ, エ, イ.

才

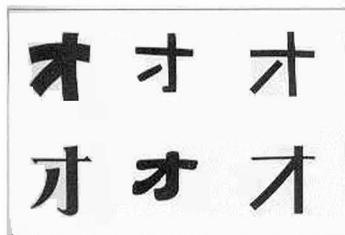


お

o

He aquí una útil *brújula* que marca los cuatro puntos cardinales (la cruz de los primeros dos trazos) y sirve, lógicamente, para **orientarse**. ¿Y qué hay a su izquierda, apuntando hacia el suroeste? Pues nuestra ya familiar *cuchara*, que nos indica que esta *brújula* sirve para **orientarse** en la jungla metropolitana, de modo que podamos encontrar los restaurantes más buenos, bonitos y baratos que existan.

一 才



オランダ

Oranda  
*Olanda (Holanda)*

オーバー

ōbā  
*over[coat] (abrigó)*

← 30

→ VE A LA PÁGINA 42

KA

加 か

力

La única diferencia entre el katakana 力 y su equivalente hiragana (か), es que el katakana, como hemos visto, «simplifica» las cosas, deshaciéndose así del tercer y último trazo que tenía a su derecha. Si te cuesta recordarlo, piensa en una taza que ha perdido su gota de café: es un café des-cafeinado.

フ 力

Kari

*Cali*

kā

*car (automóvil)*

カリ

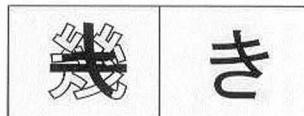
カ一

カ カ カ  
力 カ カ

← 29

→ VE A LA PÁGINA 7

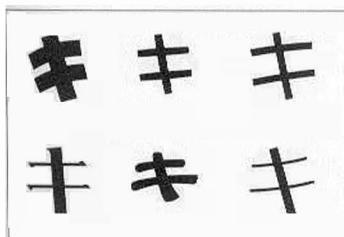
ヰ



KI

La simplificación del silabario katakana nos lleva a quitarle sólo el último trazo al *ki* hiragana, lo mismo que ocurría con el katakana *ka* que acabamos de aprender.

一 三 フ



キー

kī  
key (llave)

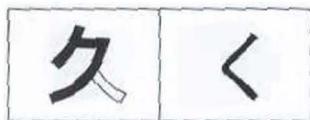
カーキー

kākī  
car key  
(llave de automóvil)

← 6

→ VE A LA PÁGINA 14

KU



ク

El katakana *ku* está formado por dos elementos. Pensaremos en el primer trazo (que ya salió como katakana por sí mismo en *ノ*, pág. 25) como una *cuchara* que alguien ha metido en la *fuente* de comida con la que ya estás tan familiarizado. El contenido de la *fuente* no puede ser sopa, ni tampoco puré, porque si lo fuera la *cuchara* ya se habría caído. ¿No has adivinado todavía lo que es? Está claro: *cuajada*. Intenta fijar en tu mente la imagen de una deliciosa *fuente* de *cuajada* casera hecha por la abuelita, en la que no has podido resistir la tentación de meter la *cuchara*. Al entrar la abuelita quisiste esconderte, pero la *cuchara* se quedó ahí, delatando tu glotonería.

ク ク

kukkī

cookie (galleta)

クッキー

baggu

bag (bolsa)

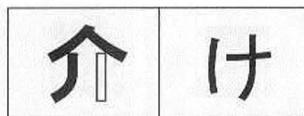
バッグ

ク ク ク  
ク ク ク

← 45

→ VE A LA PÁGINA 16

ケ



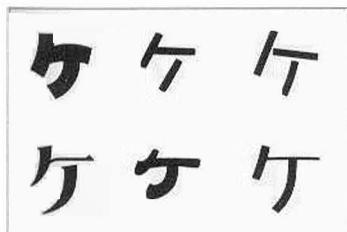
け

KE

En el katakana *ke* vemos la *T* mayúscula que en el katakana anterior significaba *telégrafos* (sin la línea superior) más una *cuchara* (el primer trazo).

Imagina ahora que, en la época anterior a la revolución informática, se podían hacer pedidos de comida al Kentucky Fried Chicken mediante el *telégrafo*. Sólo que, al ser algo tan especial que servía para pedir comida, se utilizaba una *cuchara* en lugar de la palanca del aparato de *telégrafos* para redactar los mensajes en código Morse: ¡ · · · — — — !

ケ ケ ケ



ケーキ

kēki

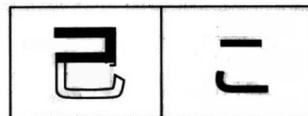
cake (*pastel*)

ケチャップ

kechappu

*ketchup*

KO



Si tienes bien presente las formas rectilíneas y abruptas del katakana en comparación con el fluir de los caracteres hiragana, comprenderás enseguida cómo los dos trazos del *ko* hiragana (こ) se han convertido en un perfecto codo. Observa sus esquinas de exactamente 90 grados.

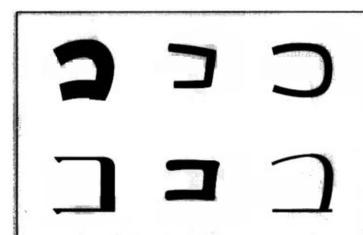


cōchi  
*coach (entrenador)*

Rikō  
*Ricoh*

コーチ

リコー



サ

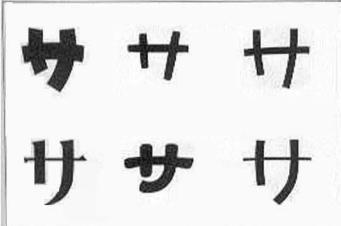


SA

Sin duda has oído alguna vez la leyenda del juicio del rey Salomón que cuenta la historia de dos mujeres que reclaman ser madres del mismo bebé. Viendo que las mujeres no se ponen de acuerdo, Salomón pide que le traigan su *espada* y amenaza con partir al bebé en dos mitades, una para cada una. El retoño acaba siendo, claro está, para la mujer que está dispuesta a renunciar a él por salvarle la vida.

En el katakana *sa* deberías discernir la *espada* en horizontal, con la punta hacia la derecha (el primer y segundo trazos) y el pequeño *bebé* (el último trazo) atravesado por ella, en una representación de lo que podría haber pasado si el rey Salomón llega a ejecutar su juicio.

一 + サ



サラリーマン  
salaried man  
(oficinista)

サッカー  
soccer (fútbol)

SHI



シ

A continuación vamos a estudiar cuatro signos katakana aparentemente muy parecidos y fácilmente confundibles, subrayando las diferencias y proporcionando pequeños trucos destinados a facilitar la tarea. En primer lugar tenemos «SHI», cuya palabra clave es **SHIATSU**, el conocido y relajante tipo de masaje japonés, que en nuestro mundo katakana tiene dos fases: primero «SHI» y luego «TSU» (ordenados como en la palabra **SHIATSU**). Estudiaremos primero «SHI».

¿Ves los dos *dedos* (los trazos cortos) del masajista presionando la *piel* (el trazo largo), que hace un instante era una superficie horizontal (—)? Pues bien, la presión de los dos *dedos* sobre el cuerpo tumbado en una camilla, que hace que la *piel* del paciente suba (↙), es la primera fase (la fase «SHI») de un masaje completo de **SHIATSU**.



Shikago

*Chicago*

pēji

*page (página)*

シカゴ

ページ



← 10

→ VE A LA PÁGINA 18

ス

須 す

SU

El katakana *su* nos presenta dos elementos conocidos: por un lado, la *fuente* de comida, y por el otro, una *salchicha* que se dedica a *sujetarla* para que no se caiga, apuntalándola firmemente como si fuera el contrafuerte de un edificio medieval. No pregunes cómo se *sujetaba* la *fuente* antes de que apareciera la *salchicha*... Mejor aún, pregúntatelo para crear una imagen lo más fuerte posible.

フス

スフス  
ススス

スープ

sūpu  
soup (sopa)

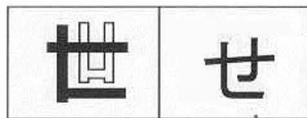
ソース

sōsu  
sauce (salsa)

← 28

→ VE A LA PÁGINA 23

SE



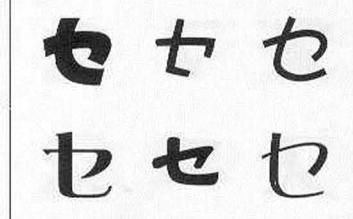
セ

Observa que el katakana セ ha perdido el **segundo** trazo de su homófono hiragana せ. Fíjate asimismo en que el primer trazo termina en un gancho descendiente, lo cual difiere también del hiragana, en el que era ascendente.

セ せ

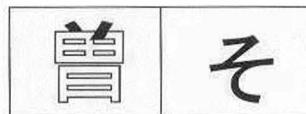
Selica  
Celica

セリカ



← 7 → VE A LA PÁGINA 36

三

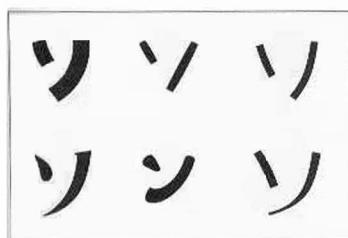


so

He aquí otra historia de «pisadas». En este caso, el trazo de la izquierda es el *pie* de un granjero acostumbrado a montar a caballo que hasta el momento no había visto jamás un automóvil. Un buen día alguien le regala su primer automóvil y le enseña a conducir. Sin embargo, nadie le dice que al frenar, el automóvil no necesita instrucciones habladas como el caballo, y por lo tanto, el granjero aprieta con su *pie* (el trazo corto) el *pedal del freno* (el trazo de la derecha que se inclina hacia abajo con la presión), gritando a la vez «¡So, bonito! ¡Soooo!»

11

シ



ソーセージ	sōsējī sausage (salchicha)
ソーリー	sōrī sorry (perdón)

← 46 → VE A LA PÁGINA 35

TA

多	た
---	---

タ

En esta ocasión, los componentes son claramente la *cuajada* del cuadro anterior más la ya familiar *salchicha*, es decir, una *cuajada de salchichas*. ¿Y en qué parte de este ancho mundo se podría comer algo como una *cuajada de salchichas*? Está claro que eso sólo lo encontrarás en una taberna de Alemania, la auténtica patria de las *salchichas*. Imagínate ahora una ruidosa taberna repleta de clientes abalanzándose sobre esa dudosamente rica *cuajada de salchichas* y el katakana *ta* será tuyo para siempre.

タ ク タ

batā バター  
butter (mantequilla)  
Kanada カナダ  
Canada (Canadá)

タ	タ	タ
タ	タ	タ

チ

千	ち
---	---

CHI

Ya que empezamos con el mundo de los kanji en el anterior katakana, no nos movamos de él para aprender la palabra japonesa que designa al millar (1.000), cuyo carácter se escribe y se pronuncia exactamente como este katakana: チ chi. Si ya conocías el kanji de «mil» antes de ponerte a estudiar los katakana, tienes el trabajo hecho.

Por si no lo conocías, vamos a ofrecerte una pista alternativa. Fíjate en la forma del carácter: si alargas el primer trazo hasta formar un círculo completo, el resultado es nada más y nada menos que el símbolo astrológico de chica (♀). Esta sencilla imagen puede ayudarte a recordar a chi.

♀ ニ チ

チ	チ	チ
チ	チ	チ

ナチ

nachi

nazi

チリ

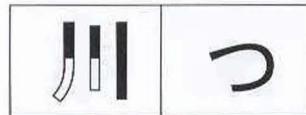
Chiri

Chile

← 22

→ VE A LA PÁGINA 47

TSU



ツ

Seguimos en la sala de masajes de *SHIATSU*, donde vamos a estudiar la segunda fase: «TSU». Para ello, el masajista ahora te pide que te pongas de pie porque va a ejercer presión con sus *dos dedos* en tu *piel*, que ahora está en posición vertical (↗). El experto masajista presiona de arriba a abajo (observa que el trazo de la piel se escribe en dicha dirección ↗).

Después de un masaje de *SHIATSU* tan completo, además de quedarte como nuevo, has aprendido los dos katakana que comienzan y terminan el nombre de este arte japonés. Recuerda una vez más las fases del *SHIATSU*: primero los *dedos* hacen que la *piel* «suba» (fase «*SHI*», ver pág. 12) y justo a continuación, que «baje» (fase «*TSU*» ↗).



tsuna

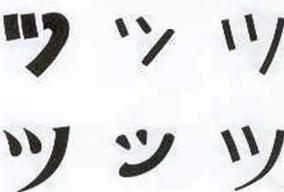
tuna (atún)

natsu

nuts (frutos secos)

ツナ

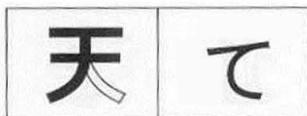
ナツ



← 12

→ VE A LA PÁGINA 46

テ



TE

Fijémonos ahora en el siguiente katakana: observa que, en este caso, el katakana pronunciado como *te* se utiliza como el símbolo de las oficinas de correos y telégrafos y también para indicar códigos postales. Imagínatelo como una *t* mayúscula (abreviatura de Telégrafos) con una línea encima. No te será difícil de recordar.

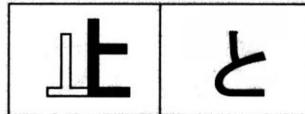
ニ 三 テ

*No todo va a ser imaginar en este libro, ya que también de vez en cuando aprendemos cosas nuevas de lengua o cultura japonesas. En la actualidad, el katakana テ nos ha dado el símbolo que identifica a las oficinas de correos en Japón: テ.*

テ テ テ  
テ テ テ

テレホン terehon  
telephone (teléfono)  
シティーバス shiti basu  
city bus  
(autobús municipal)

TO



ト

¿Te hemos hablado alguna vez de las señales de tráfico del mundo katakana? Pues ha llegado el momento de estudiar educación vial, que casi deberás reaprender cuando vayas a Japón, puesto que por esos lares existen señales para casi todo, muchas de ellas nunca vistas en Occidente.

Como a estas alturas ya te habrá entrado el hambre, te conviene saber que el último modelo de señal nipona es un *poste* con una *salchicha* colgando a su derecha. Dicha señal te indica que, en la dirección de la *salchicha*, hay una *tocinería*. Sólo tienes que aminorar la marcha y buscar un lugar para aparcar a tu derecha para asaltar esa *tocinería* que huele que alimenta. Matamos dos pájaros de un tiro: saciamos tu hambre y te ayudamos a plasmar en tu cabeza una imagen para el katakana *to*.

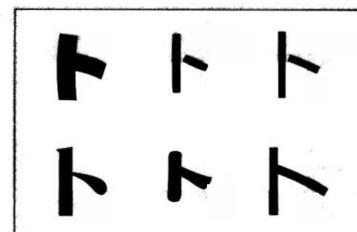


Toronto  
*Toronto*

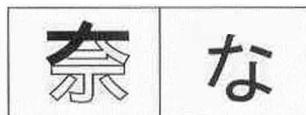
トロント

yōguruto  
*yogurt (yogur)*

ヨーグルト



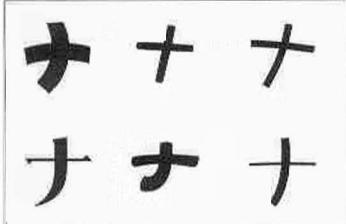
ナ



NA

Na, que tiene una fuerte personalidad, se ha quedado con sólo un elemento de dos trazos, el primero de los tres que componían el hiragana (な). Podríamos decir que, en este caso, el na katakana nace del na hiragana y luego se emancipa de las otras dos partes (el padre y la madre). Además, te habrás dado cuenta de que ese trazo se ha desplazado al centro y ha asumido el papel protagonista. De nuevo, observar las diferencias entre hiragana y katakana debería bastarte para memorizar el carácter que nos ocupa.

一 ナ



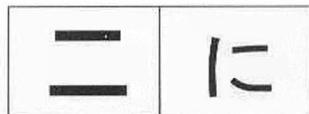
カリーナ

Karīna  
Carina

リナ

Rina  
Lina

NI



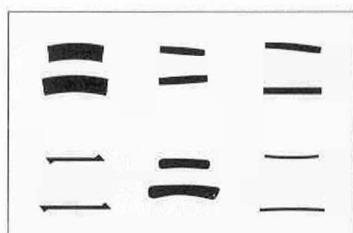
ニ

Como verás, el *ni* katakana pierde el primer trazo respecto de su homónimo hiragana (に) y se queda en sólo dos trazos horizontales, el primero más corto que el segundo. Pues bien, te vamos a enseñar el que puede que sea tu primer kanji o ideograma (y si no lo es, tu conocimiento previo te ayudará a recordar el katakana): se trata de *ni*, que significa «dos» (de los numerales «1, 2, 3 = *ichi, ni, san*»), y que se escribe exactamente como el katakana *ni*: dos trazos. Nada más simple.



Sonī  
Sony  
Nīna  
Nina

ソニー  
ニーナ



ヌ

奴 ぬ

NU

Los mismos elementos del katakana anterior se mantienen en *nu*. Sin embargo, esta vez son muchas las *salchichas* que hay en la *fuente*: de hecho son tan **numerosas** que no caben en la *fuente*, por lo que una de ellas se cae y se pega a su lado.

ヲ ヌ

ヌ ヌ ヌ  
ヌ ヌ ヌ

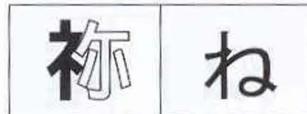
セーヌ

Sēnu  
*Seine (río Sena)*

カヌー

kanū  
*canoe (canoa)*

NE



ネ

Has llegado ya al último katakana de la colección, un último esfuerzo y el silabario al completo será tuyo. Observa el carácter *ne* e intenta fijar los elementos que relacionarás con cada uno de sus trazos. Por un lado, tenemos al almirante **Nelson** (primer trazo) en la cubierta de su barco (que no es más que una enorme *fuente*, el segundo trazo). Resulta que ha llegado a una isla, y al acercarse a la playa echa el *ancla* (tercer trazo) al fondo para inmovilizar el barco-*fuente*. Finalmente, el almirante Nelson hace bajar la *pasarela* (último trazo) para que sus marineros puedan apearse en la playa y pasar el día tomando el sol.

Recuerda la *ne* de Nelson en la secuencia Nelson . . . fuente . . . ancla . . . pasarela, y el katakana *ne* que tan difícil parecía habrá quedado grabado en tu mente. Escríbelo varias veces, siguiendo el orden de los acontecimientos de la historia, y listos.

ヽ ネ ネ ネ

mayonēzu  
mayonnaise  
(mayonesa)

Intānetto  
Internet

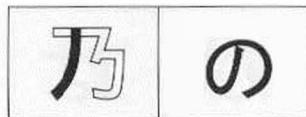
マヨネーズ

インターネット

← 4

→ VE A LA PÁGINA 65

ノ

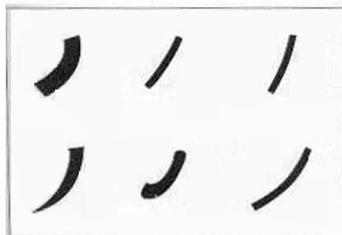


NO

El katakana *no* que presentamos aquí es muy sencillo de aprender: recuerda la señal de negación o prohibición de la que te hablamos en la parte de hiragana (〆), y busca su esencia: es la barra que cruza el círculo, exactamente la misma barra que queda tras la simplificación del carácter *no* en katakana. **No** lo puedes olvidar.

ノ

*Cuando este único trazo largo que se inclina hacia la izquierda aparezca como componente en otros katakana, le daremos el significado de cuchara, aunque en algunas ocasiones (como en el próximo katakana) mantendrá su significado original. Más adelante veremos por qué.*



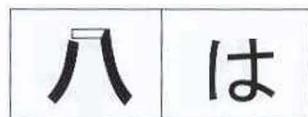
ノー

nō  
no

キヤノン

Kyanon  
Canon

HA



ハ

El sonido *ha* es la primera sílaba de la palabra japonesa *hachi*, que en japonés significa 8. Aprendemos, pues, otro número. El kanji de *hachi*, además, se escribe exactamente igual que el katakana *ha* (ハ), así que ya tienes otro más para la colección. Sólo destacar que *ha*, como todos los katakana, tiene una forma ligeramente más estilizada y rectilínea.

Recordemos una vez más que la *h* aspirada japonesa es suave.

ハ ハ

#### PRONUNCIACIÓN

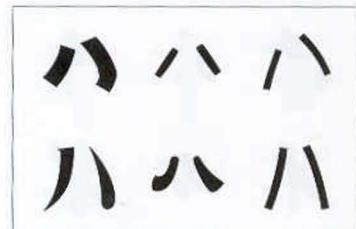
Manhattan | Hamilton

Habana ハバナ  
*Havana (La Habana)*

bā バー

*bar*

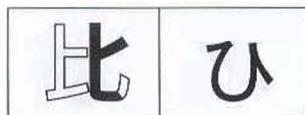
banana バナナ



← 47

→ VE A LA PÁGINA 48

ヒ

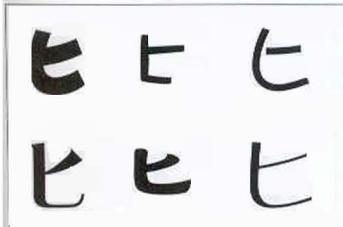


ひ

HI

Observa el katakana *hi* y no tardarás en ver en él la figura de una persona sentada en el suelo de perfil, con las piernas y los brazos estirados hacia delante. Es la imagen de la **gimnasia matutina**, que consiste básicamente en estirar los músculos del cuerpo para empezar el día en plena forma. El katakana *hi* te recordará cada vez que lo leas que deberías ser menos perezoso y ponerte tú también a practicar **gimnasia** para estirar así tu cuerpo y empezar el nuevo día con energía.

— ヒ



ビール

biru

beer (cerveza)

コーヒー

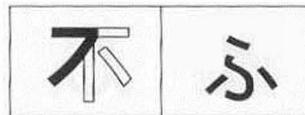
kōhī

koffie (café)

← 20

→ VE A LA PÁGINA 11

FU



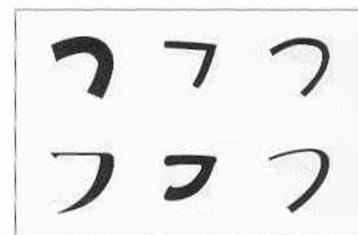
フ

Concentra tu imaginación en esta fuente de comida que, por un capricho del destino, se partió por la mitad. ¿Ves la forma de la parte derecha de la fuente, que más bien parece un cuenco? No te costará visualizar esa mitad de la fuente de comida del katakana *fu* y fantasear con las delicias que puede haber dentro.

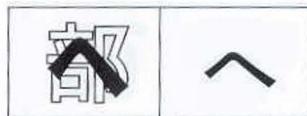
Recuerda bien esta imagen y llena esta fuente imaginaria de la comida más sugerente que se te ocurra para poder recordarla mejor. De ahora en adelante aparecerá en varias ocasiones como componente de otros kana.



furamenko フラメンコ  
flamenco  
purin プリン  
pudding (flan)



^



^

HE

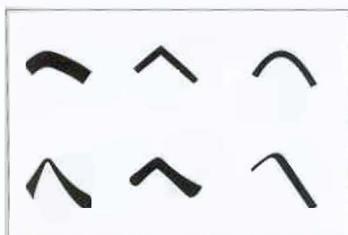
La forma del katakana *he* es, en realidad, exactamente la misma que la de su equivalente hiragana —es el único con esta característica. En la mayoría de tipografías de imprenta, el hiragana ^ y el katakana ^ son indistinguibles. Por suerte, en contadas ocasiones encontraremos el carácter solo: siempre vendrá acompañado de un contexto que nos ayudará a distinguir de cuál de los dos silabarios se trata.

Recuerda que la pronunciación de hiragana y katakana es exactamente la misma, y que, por lo tanto, la *h* de *he* es aspirada (sonora), más suave sin embargo que la *j* española.



#### PRONUNCIACIÓN

Helmut | Hello



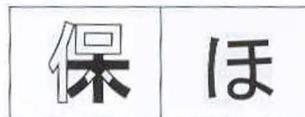
ヘリ

heri  
heli[copter]  
(helicóptero)

← 49

→ VE A LA PÁGINA 6

HO



ホ

¿Quién no conoce la leyenda del heroico caballero San Jorge, que derrotó al dragón y salvó a la princesa? Su *cruz*, la *cruz roja* de San Jorge, adorna en la actualidad muchos escudos, como el de Inglaterra o el de la ciudad de Barcelona. Pues bien, en el katakana ホ tenemos la oportunidad de reproducir «katakánicamente» esa gloriosa leyenda. ¿Ves la cruz de San Jorge en el centro, que acaba de partir al dragón en dos trozos? En realidad, esos dos trozos son ahora sendas *salchichas* hechas a partir de la tierna carne del antaño terrorífico animal... ¿No te dan ganas de comer?

一 才 才 ホ

botan

button (botón)

ボタン

bosu

boss (jefe)

ボス

ホ ホ ホ  
ホ ホ ホ

← 63

→ VE A LA PÁGINA 5

マ

万 ま

MA

Mucha atención ahora porque vamos a estudiar dos katakana fácilmente confundibles que conviene distinguir. Fíjate en la forma del hiragana *ma*, que no es otra que la de una *cornucopia* (cuerno de la abundancia) puesta al revés, es decir, con la apertura mirando hacia abajo (▼). ¿Ves la *salchicha* que está a punto de caer de la *cornucopia* inclinada? Una *cornucopia* boca abajo, con una *salchicha* a punto de caer, es el símbolo inequívoco de la **mala suerte**, puesto que la abundancia se nos está empezando a escapar.

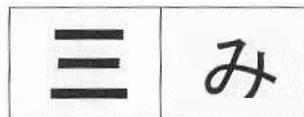
El katakana *ma*, a partir de ahora, te sugerirá la **mala suerte** de tener una *cornucopia*... Y dejar que su contenido se eche a perder.

マ マ

マ マ マ  
マ マ マ

クリスマス Kurisumasu  
*Christmas*  
*(Navidad)*  
スーパーマン Sūpāman  
*Superman*

MI



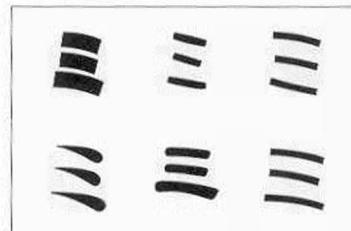
ミ

¿Recuerdas que el katakana *ni* se pronunciaba y se escribía igual que el kanji de «dos»? Pues he aquí otro ejemplo, *mi*, de *tres* trazos. Como seguramente sabes, los kanji tienen varias lecturas, y una de las lecturas del kanji de «tres» (三) es precisamente *mi*. Así, el conocido nombre propio **Mitsubishi** significa «tres castañas de agua» —cuya forma recuerda a la de los diamantes, de donde deriva el logotipo .

Sin embargo, te habrás dado cuenta de que los *tres* trazos del katakana *mi*, al contrario que en el kanji, están inclinados. ¿Cómo hacer para recordar eso? Muy fácil: piensa en las normas de escritura del idioma japonés, aplicables a los silabarios y también a los ideogramas. El japonés se escribe de arriba a abajo y de izquierda a derecha. Exactamente ésa es la inclinación de los tres trazos del *mi* de Mitsubishi.



miri ミリ  
mili[meter] (milímetro)  
zemi ゼミ  
Semi[nar] (seminario)



← 48 → VE A LA PÁGINA 58

△

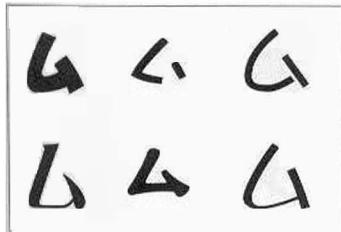


MU

Y he aquí la *cornucopia*, esta vez colocada como debe ser, es decir, apoyada en la línea horizontal del suelo (△), con una de sus muchas *salchichas* asomando. La *cornucopia* de *mu* nos traerá mucha suerte puesto que el contenido del cuerno de la abundancia, en el que se cuentan, cómo no, las *salchichas*, se queda con nosotros esperando a ser devorado.

Para recordar los dos caracteres que acabas de estudiar, *ma* (マ) y *mu* (ム), deberías visualizarlos juntos, como dos *cornucopias* en posiciones contrarias y, por lo tanto, con significados opuestos. Si lo haces así no te equivocarás.

マ ム



ハム

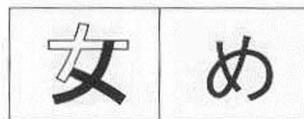
hamu  
ham (jamón)

ゲーム

gēmu  
game (juego)



ME



メ

Imagina un *mercado vegetariano*, un ataque a los sentidos, un lugar lleno de color, aroma y movimiento, repleto de frutas y verduras con las que saciar tu hambriento estómago. Hoy tienes antojo de *salchichas*, tiernas y jugosas como la del segundo trazo de *me*. ¿Ves esa *salchicha*? ¿A que dan ganas de pegarle un bocado? Sin embargo, como el primer trazo del katakana indica, *no* va a haber esa suerte porque en un *mercado vegetariano* *no* hay *salchichas*.

メ メ

*A partir de ahora, le daremos al trazo corto y escrito hacia la derecha el significado de salchicha.*

memo

*memo (nota)*

Mekka

*Mecca (La Meca)*

メモ

メッカ



← 25

→ VE A LA PÁGINA 60

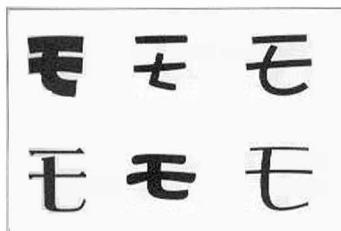
モ



MO

Al hiragana モ que ya has aprendido en la PRIMERA PARTE de este libro le han **mordido** la cabeza. No hay imagen más clara para recordar el katakana *mo* que, como todos sus congéneres, está formado por líneas rectas y severas, a diferencia de los caracteres hiragana.

Fíjate en que al faltarle la cabeza se altera el orden de trazos, puesto que no tiene sentido empezar por una parte inexistente del carácter. Recuerda el orden de trazos en que se escribe el *mo* de **mordido**.



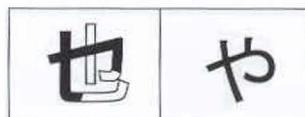
モナコ

Monako  
*Monaco (Mónaco)*

リモコン

rimokon  
*remo{te} con{trol}*  
*(control remoto)*

YA



ヤ

El katakana *ya*, como el *se* que acabamos de ver, pierde también el segundo trazo. Para recordarlos, intenta juntar ambos caracteres en tu mente y ver la lógica del proceso de simplificación que han sufrido... ¡Y ya!

→ ヤ

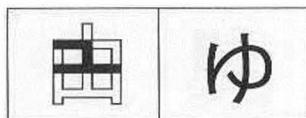
riyakā  
rear car  
(carro-bici)

リヤカー



← 14 → VE A LA PÁGINA 21

그

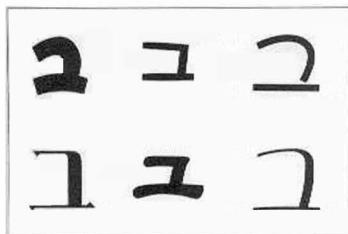


YU

Visualiza en tu mente el katakana *ko* que aprendimos hace unas pocas lecciones: el *ko* de *codo*. En este caso, piensa que se trata de un *codo* de hierro. Pues bien, el katakana *yu* no es más que un pobre *ko*, cuyo último trazo ha sido sometido al calvario del alargamiento por ambos lados (¿ves cómo se extiende más allá del *codo* en sí, a ambos lados?). El truco se consiguió, por supuesto, colocando ese trazo sobre un pesado *yunque*, calentándolo al rojo vivo y martilleándolo una y otra vez hasta que su longitud acabó como la ves ahora.

El katakana *yu* debería, pues, sugerirte el *yunque* en el que el herrero martilleó el segundo trazo de *ko* para alargarlo.

ㄱ ㅋ



ユーモア

yūmoa

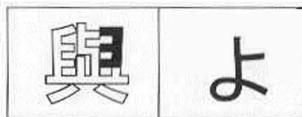
humor

ニュース

nyūsu

news (noticias)

YO



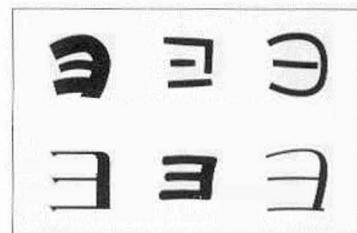
ヨ

Que conoces la «Guerra de las Galaxias» y a su venerable maestro Yoda vamos a suponer. Los tremendos equívocos del maestro al hablar habrás oído alguna vez. Lo que tan conocido no es, joven Jedi, es la tendencia de Yoda el maestro al escribir, la letra *E* mayúscula girar. Los famosos ositos ewoks siempre con el venerable maestro se enfadaban porque la primera *E* de su nombre al revés escribía. Pero Yoda, joven Jedi, tan tozudo como venerable es, por lo que la *E* al revés sigue escribiendo a pesar de las quejas que de los ewoks recibir. Si te fijas, que la *yo* no es mas que una *E* al revés comprenderás.

ヨ ヨ ヨ

Yōroppa ヨーロッパ  
Europa

Nyūyōku ニューヨーク  
New York  
(Nueva York)



← 43

→ VE A LA PÁGINA 20

ラ



RA

Vamos a aprender una nueva palabra japonesa que nos hará entrar todavía más el hambre: **rāmen**. Se trata de unos fideos muy largos y extremadamente finos, originarios de China, que se comen en sopa de varios sabores con variados complementos, y son muy populares en Japón.

Pues bien, el katakana *ra* no es más que una simplificación de una *fuente* de **rāmen** que nos acaba de servir una camarera de lo más generosa: la ración es tan grande que un *fideo* (representado por el primer trazo horizontal) se sale de la *fuente* por arriba.



ラブ

rabu

*love (amor)*

コカコーラ

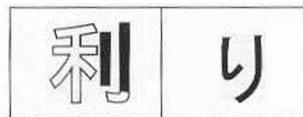
Kokakōra

*Coca-Cola*

← 23

→ VE A LA PÁGINA 45

RI



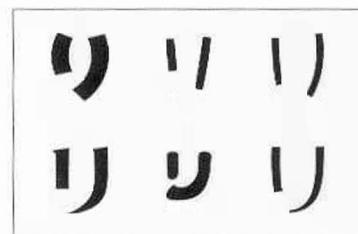
リ

El katakana *ri* es casi idéntico al correspondiente hiragana (り), con la única excepción de que los dos trazos que lo componen son mucho más rectos y el movimiento al escribirlos no los lleva a unirse. Así pues, se trata de dos trazos paralelos, el segundo más largo que el otro.

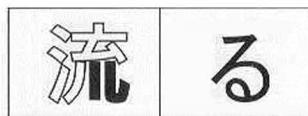
Puede que el fluir de la mano al unir ambos trazos de *ri* te parezca más «natural», pero recuerda: el katakana es un conjunto de signos formados por trazos **RECTILÍNEOS** que, a diferencia de sus hermanos hiragana, carecen de curvas y nudos.



*La pronunciación de cada uno de los caracteres katakana es idéntica a la de su homónimo hiragana, por lo que si alguna vez tienes dudas de pronunciación, consulta la correspondiente página de la PRIMERA PARTE de este libro. En este caso, recordaremos que la r japonesa siempre es suave (como en «cerilla», nunca como en «arriba»).*



ル

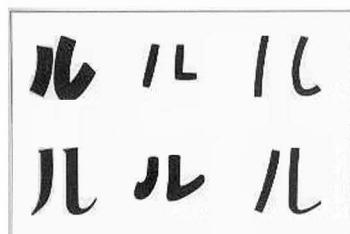


RU

El katakana *ru* sugiere la imagen de unas ruinas. ¿Has visto alguna vez uno de esos restaurantes giratorios que abundan en lo alto de los rascacielos? Pues imagina ahora que en la mítica Torre de Babel había también uno de estos restaurantes. Vamos a pensar que, antes de que Yahvé confundiera las lenguas de los hombres que construían la Torre de Babel, cayó un potente *relámpago* y la echó por tierra.

Pues bien, resulta que tras la caída del terrible *relámpago* sólo quedó una *cuchara* en el lugar donde antaño se habían erguido la imponente torre y su restaurante. La imagen de una triste *cuchara* en medio de las *ruinas* de la Torre de Babel, destruida por un fiero *relámpago*, debería ser lo suficientemente potente como para ayudarte a recordar el katakana *ru*.

ル ル



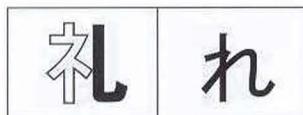
ミルク

miruku  
milk (leche)

ソール

Sōru  
Seoul (Seúl)

RE



レ

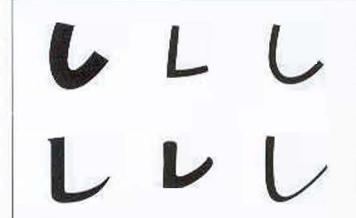
Esta vez está clara la imagen de un **relámpago** que cae perpendicularmente sobre un cristal situado en el suelo, rebotando a continuación hacia la derecha. Crea una imagen bien fuerte (por ejemplo, coloca a la cosa que más odies justo en el punto en el que cae el relámpago) para recordar este katakana *re*.



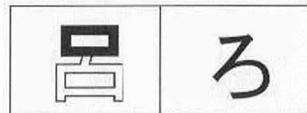
karē  
curry

Napoleon ナポレオン  
Napoleon (Napoleón)

カレー



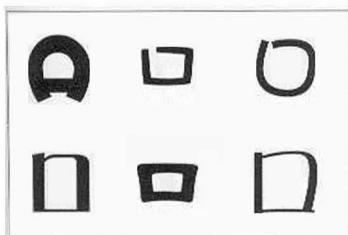
口



RO

Para memorizar el katakana *ro*, basta imaginarse las **rosquillas** de la abuela en el mundo katakana, donde los trazos curvos están prohibidos. Serán, claro está, **rosquillas cuadradas** al más puro estilo katakana. *Ro* será el katakana encargado de hacernos abrir el apetito recordándonoslas.

ロ ロ ロ



ローマ

Rōma  
*Roma*

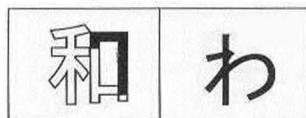
バルセロナ

Baruserona  
*Barcelona*

← 2

→ VE A LA PÁGINA 38

WA



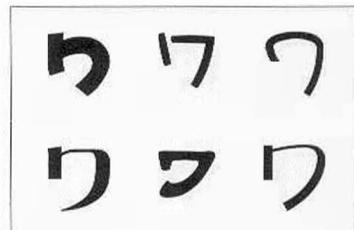
ワ

Nuestra imagen para recordar el katakana *wa* será la de una *fuente* de comida donde hemos preparado un «delicioso» *chihuahua* caliente (de todos es sabido que el *chihuahua* caliente es un tipo de perro caliente, sólo que a la mexicana). ¿Ves la pequeña *cola* del *chihuahua* (el primer trazo) sobresaliendo por la parte izquierda de la *fuente*?

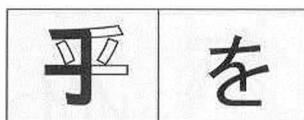
Concéntrate en el sonido de las últimas dos sílabas de *chihuahua*, no en su ortografía, y asócialas al katakana *wa*, recordando al pobre perro escaldado en la *fuente* y a su respingona *cola*.

わ

Moskuwa モスクワ  
Moskva (Moscú)  
tawā タワー  
tower (torre)



ヲ



WO

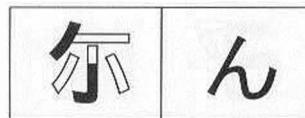
Seguro que estás más que harto de utilizar el procesador de textos **Word**, y probablemente conoces también el significado de dicho vocablo inglés: «palabra». ¿Y cómo se forma la palabra o **word**? Podría formarse con una *fuente* de sopa de letras, letras que podríamos combinar para formar palabras o **words**. Sin embargo, la *fuente* que nos ofrece el katakana (*w*)o está medio vacía, como indica su segundo trazo, y por ello las letras no nos bastan para formar **words**.

Recuerda que los hiragana y los katakana se pronuncian del mismo modo, de manera que los ejemplos de pronunciación que viste al estudiar el hiragana te sirven igual para la representación en katakana del mismo sonido. Consulta la nota de la pág. 45 de la PRIMERA PARTE.

ヲ ヲ

ヲ ヲ ヲ  
ヲ ヲ ヲ

N

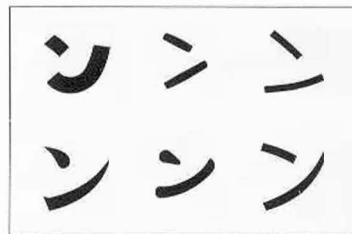


ン

La *n* es la única sílaba del japonés en la que una consonante no termina en vocal y aun así se considera una sílaba. ¿Te preguntas por qué será? Pues verás, cuentan que un buen día iba este katakana por la calle cuando su *pie* (el trazo corto) pisó una *piel de banana*, yéndose lógicamente al suelo. El trazo largo y ascendente del katakana ン indica claramente la trayectoria que siguió la *piel de la banana* (de abajo a arriba). Tan estúpida caída colmó de vergüenza al pobre signo, dejándolo para siempre en soledad. La historia del *pie* pisando la *piel* de la «bannnnannnnna» debería recordarte inmediatamente al katakana ン.



pantsu パンツ  
pants (calzoncillos)  
chikin チキン  
chicken (pollo)



## MARCA DE SONORIZACIÓN



Estas curiosas «comillas» que utilizamos como **marca de sonorización** son exactamente las mismas para el hiragana y para el katakana, y en ambos casos sirven para el mismo fin. Con ellas se pueden formar un montón de nuevos sonidos que hacen vibrar las cuerdas vocales. Al pie de la página te ofrecemos dos ejemplos de sonidos que se pueden formar con los diez hiragana que acabas de aprender. Más adelante veremos otros ejemplos.

*Como apuntamos en la INTRODUCCIÓN, una de las utilizaciones más importantes del katakana es la transcripción al japonés de palabras extranjeras introducidas en la lengua, mayoritariamente del inglés (aunque no siempre). Por ello, muchas de las palabras que aprendemos en katakana no son más que préstamos de otras lenguas deformados al estilo nipón. La pobreza fonética del japonés en comparación con otros idiomas conlleva, en algunos casos, deformaciones realmente curiosas de las palabras originales.*

ベーカリ

bēkari

bakery

(panadería)

ガーゼ

gaze

Gaze (gasa)



## MARCA OCLUSIVA

Al igual que la marca de sonorización, la marca oclusiva es un rasgo compartido de los silabarios hiragana y katakana. Tiene exactamente el mismo aspecto y la misma pronunciación. Al pie de la página tienes dos ejemplos a partir de katakana que ya hemos aprendido.

Pari パリ

*Paris (París)*

pēpā ペーパー

*paper (papel)*

← 26

→ VE A LA PÁGINA 32

## — ALARGAMIENTO DE VOCALES

Antes de continuar, es importante que aprendas la manera en que los katakana alargan las vocales. La romanización de palabras japonesas suele añadir una pequeña raya o «acento plano» sobre una vocal para indicar que su sonido se alarga (por ejemplo, en *sumō* o *jūdō*).

En hiragana, el alargamiento de vocales se indica añadiendo otra vocal a la palabra: así, tenemos すもう o じゅうどう (ver pág. 66 de la PRIMERA PARTE). En katakana, en cambio, se alargan las vocales de un modo distinto: se añade un guión largo (de longitud igual a un carácter katakana completo), tras la vocal que se quiere alargar.

リリー

rīrī

*lily*

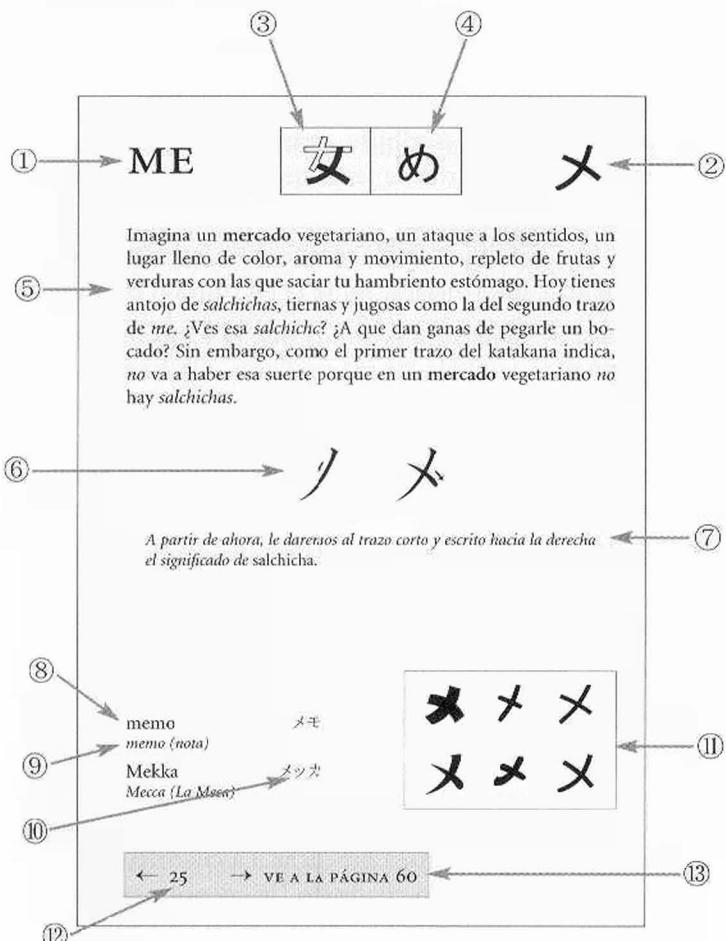
リー

Rī

*Lee*

## LECCIÓN 1

Antes de empezar, tómate tu tiempo para familiarizarte con los varios elementos que componen las páginas de katakana.



① La pronunciación estándar del carácter katakana según el alfabeto romano.

② El carácter katakana.

La disposición de los elementos te ayudará posteriormente al revisar: sin abrir el libro del todo, podrás hojear las páginas al azar y ver sólo los equivalentes romanizados, de forma que el katakana quede escondido.

③ El carácter chino (o kanji) original del cual deriva el katakana en cuestión.

④ El carácter hiragana que corresponde al katakana en cuestión.

⑤ Una explicación de cómo recordar el katakana.

⑥ Instrucciones para escribirlo, trazo por trazo, siguiendo las directrices de los libros de texto que utilizan los niños japoneses al aprender a escribir.

⑦ De vez en cuando, se incluye una nota en letra cursiva, que contiene más información sobre la escritura o pronunciación.

⑧ ⑩ Una serie de ejemplos en los que el katakana es utilizado, dispuestos también de manera que, a la hora de revisar, el carácter quede escondido y puedas poner en práctica lo aprendido. Los ejemplos son acumulativos, es decir, en ellos aparecen sólo katakana previamente aprendidos. No te saltes los ejemplos.

⑨ El significado de la palabra usada en el ejemplo.

⑪ Este cuadro te muestra varios estilos de escritura en los cuales puedes encontrar el katakana en cuestión. No intentes imitarlos ahora. Basta con saber reconocerlos.

⑫ La página de la que viniste.

⑬ La página a la que tienes que avanzar a continuación.

Si no lo has hecho ya, ha llegado el momento de preparar varias hojas de papel cuadriculado para practicar. La cuadrícula debe ser de, como mínimo, un centímetro cuadrado (la encontrarás en cualquier papelería infantil). Una cuadrícula así te ayudará a trazar unos kata-

kana mucho más proporcionados que si practicaras con papel blanco o simplemente rayado.

Pues bien, en nuestra primera lección aprenderemos 7 de los katakana en muy poco tiempo; prácticamente sólo tendremos que leer el texto para aprenderlos automáticamente. Y la razón es muy sencilla: son prácticamente equivalentes a su versión hiragana, o al menos muy parecidos. Por supuesto, si fueran exactamente iguales, la confusión sería considerable, pero el katakana se distingue gracias a su carácter recto y severo, mucho menos cursivo que su hermano hiragana. Puedes considerar que el katakana está todavía un paso más alejado de los kanji que el hiragana.

Una cosa más. Controla el reloj y apunta la hora que es. Antes de 30 minutos vas a tener que anotar el tiempo que invertiste en estos 7 primeros katakana en el recuadro que tienes al término de la lección.

→ VE A LA PÁGINA 40



#### LECCIÓN 1 – Tiempo

Acabas de aprender 7 de los 46 katakana y posiblemente lo hayas hecho mucho más deprisa de lo que imaginabas. Un poco más arriba en esta misma página tienes un pequeño recuadro en el que pone *LECCIÓN 1 – Tiempo*, en el que deberías escribir el tiempo que has tardado en completar la primera lección.

En estos momentos te estarás preguntando cómo podrías practicar y repasar lo que ya has aprendido. Lo mejor que puedes hacer, por ahora, es dejarlo correr. Muchos estudiantes caen en la trampa de tra-

tar de repasar inmediatamente lo que acaban de aprender, pero eso sólo refuerza la mala imagen que puedan tener de sus propias capacidades de memorización. Uno de los objetivos de este libro, precisamente, es ayudar a gente como ésta a tratar una mejor relación con su memoria.

Si te quedas bloqueado o te pierdes, siempre puedes recurrir al ÍNDICE ALFABÉTICO de la página 69, que te puede ayudar a reencontrar tu camino en el arduo proceso de aprendizaje del katakana. Por supuesto, si ya dominas completamente la PRIMERA PARTE (Hiragana), ya habrás aprendido el orden *a-ka-sa-ta-na-ha-ma-ya-ra-wa-n* de los silabarios, lo que representa una tarea menos y te ayudará a encontrar tu «katakana perdido» enseguida.

Ahora tómate un descanso. Debes darle a tu cerebro un momento para despejarse. Ello te ayudará a concentrarte mejor y, lo que es más importante, te impedirá lanzarte a seguir memorizando demasiado deprisa, lo que a la larga no haría más que ralentizar tu progreso.

FIN DE LA LECCIÓN 1

## LECCIÓN 2

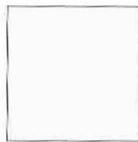
Con la LECCIÓN 2 aprenderemos solamente 5 katakana, pero nos familiarizaremos también con la marca de sonorización y la marca oclusiva, que se usan exactamente del mismo modo que sus hermanas hiragana.

Por cierto, vale la pena comentar que las sílabas que el idioma japonés utiliza para formar diptongos (*a, i, e, o, u, ya, yu, yo*) y para doblar algunos sonidos consonánticos (*tsu*) en hiragana siguen los mismos principios en su versión katakana. Así pues, no mencionaremos ya este hecho cuando aparezcan los katakana que se corresponden con dichas sílabas.

Los ejemplos se limitan a «préstamos de palabras extranjeras», la aplastante mayoría procedentes del inglés, lo que te permitirá aprender enseguida mucho vocabulario nuevo si conoces este idioma (si no es el caso, tendrás que aprenderlo de cero). Así pues, seguramente notarás que, incluso sabiendo los 7 katakana de la lección anterior, todavía careces de suficientes sonidos para formar muchos ejemplos. Tómate tu tiempo con los caracteres que ahora ofrecemos. A medida que avances de lección en lección, siempre puedes volver atrás para autoexaminarte y ver que avanzas firmemente.

Ahora échale un vistazo a tu reloj y apunta la hora antes de continuar.

→ VE A LA PÁGINA 22



## LECCIÓN 2 – Tiempo

Una vez más, apunta en el recuadro de arriba el tiempo que has invertido en aprenderte esta lección.

Puede que a estas alturas empieces a temer que el hecho de concentrarte en cómo *escribir* los katakana puede impedir o ralentizar tu aprendizaje de cómo *leerlos*. Por suerte, esta última capacidad se adquiere automáticamente. Para mostrarte lo fácil que es, trata de leer en voz alta la lista de palabras que tienes a continuación, compuesta enteramente por sonidos que acabas de aprender en las dos primeras lecciones.

リニーチ	カナリヤ
ハガキベ	セミカ一
パミソナ	リ一ナ一
ヤセガミ	セハギベ
ゾーペカ	ゾーミニ

No te preocupes si algunos de los sonidos no tienen sentido; es un buen entrenamiento para aprender a leer e interpretar nombres extranjeros escritos en japonés, que a veces estarán compuestos de sonidos tan carentes de sentido como estos.

Ya que el objetivo de este tipo de pruebas es comprobar cuánto sabes (y no tratar de averiguar qué nota puedes sacar), sé duro contigo mismo cuando evalúes los resultados. Marca cualquier error que hayas podido cometer, por nimio que sea, y acabarás estando realmente orgulloso de tu maestro. Ésta es la magia de enseñarte a ti mismo.

FIN DE LA LECCIÓN 2

## LECCIÓN 3

En esta lección hemos escogido 8 katakana y los hemos agrupado de manera que te sean más fáciles de recordar. En particular, el cuarteto *shi* | *tsu* | *n* | *so* será duro de aprender por la gran similitud de los caracteres, por lo que te recomendamos que te concentres muy bien en esta ocasión.

En el transcurso del aprendizaje de estos 8 caracteres te harás con dos capacidades fundamentales. En primer lugar, conseguirás «sentir» la diferencia entre los silabarios hiragana y katakana, uno curvo y gracioso, el otro recto y severo. En segundo lugar, conseguirás dominar aún más el uso de tu «memoria imaginativa» gracias a las imágenes que acompañan a la mayoría de las explicaciones.

En la próxima lección explicaremos en profundidad los pasos que hemos estado siguiendo. De momento, es mejor «aprender a través de la práctica». Apunta la hora que es en un papel y...

→ VE A LA PÁGINA 10



LECCIÓN 3 – Tiempo

El uso del hiragana como puerta de entrada al katakana nos ha permitido aprender rápidamente varios caracteres; para otros, hemos tenido que utilizar la imaginación. A partir de ahora nos concentraremos más en la memoria imaginativa —que hemos practicado en profundidad en el curso de hiragana de la PRIMERA PARTE.

¡Hey, no te olvides de apuntar el tiempo que has tardado!

Seguramente te habrás preguntado por qué en algunas palabras extranjeras se añade sin razón aparente una «marca de alargamiento» (que estudiaste en la pág. 49 de la primera lección). Un idioma como el español suele acentuar las palabras a través de dos estrategias: alzar la voz y enfatizar la sílaba a la que llamamos sílaba tónica. El inglés, idioma del que derivan la mayor parte de los préstamos en japonés que escribimos en katakana, a esas dos estrategias, le añade una más: alargar la vocal (como en la palabra *concentration*). En japonés se puede alzar y bajar la voz irregularmente, pero no es posible enfatizar sílabas ni alargar vocales, al menos de forma predecible. Al no contar con ningún otro modo de indicar cierto tipo de acento que no sea la «marca de alargamiento», se utiliza esta estrategia de modo indiscriminado para imitar los acentos de los idiomas extranjeros.

Otro fenómeno del idioma japonés que se utiliza indistintamente en hiragana y katakana y que ya mencionamos en la pág. 66 de la PRIMERA PARTE es la duplicación de consonantes. Para doblar consonantes se utiliza una *tsu* pequeña ante la vocal que queramos duplicar. En hiragana, ya sabes, será つ (como en もつと) y en katakana, ツ (como en el ejemplo que vimos en la pág. 34 de esta parte, メツカ).

Los principios son más sencillos que su puesta en práctica, y de hecho no siempre existe unanimidad entre los mismos japoneses acerca de cómo «katakanizar» ciertas palabras. En cualquier caso, verás que puedes realizar la mayoría de transliteraciones sin muchos problemas una vez dominado el katakana.

FIN DE LA LECCIÓN 3

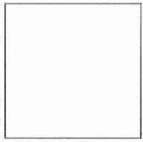
## LECCIÓN 4

Esta nueva lección nos orientará a lo largo de un grupo de 9 katakana, todos ellos construidos tomando como base la misma forma. El método de aprendizaje está pensado para que podamos utilizar óptimamente la «memoria imaginativa». Las cuatro fases a seguir fueron enumeradas en la PRIMERA PARTE, pero vale la pena repetirlas aquí:

1. Asociamos la pronunciación con su equivalente alfabético o con una palabra estrechamente relacionada con el sonido, llamada «palabra clave».
2. La palabra clave nos ayuda a crear una imagen que podemos relacionar ya sea con la forma de una letra ya conocida o con una situación asociada a la palabra clave que ésta última sugiera inmediatamente.
3. Si el carácter que estamos aprendiendo se compone de varias partes, destacamos dichas partes enfocando nuestra imaginación en ellas, aunque sin perder de vista la imagen global.
4. Dibujamos el katakana, repitiéndonos a nosotros mismos el «significado» de cada una de sus partes a medida que avanzamos.

Si este método es nuevo para ti, ten mucho cuidado. Una vez hayas superado con éxito esta lección, sin embargo, tendrás todas las herramientas necesarias para seguir adelante: entonces podremos empezar a utilizar una nueva manera de revisar y refrescar lo que ya hemos aprendido.

→ VE A LA PÁGINA 28



#### LECCIÓN 4 – Tiempo

Ya podemos dar por terminada la LECCIÓN 4. Recuerda que los dibujos que hemos utilizado hasta ahora y seguiremos utilizando en próximas ocasiones son sólo para ayudarte a relacionar la forma del katakana con algo que conoces en la realidad. Nunca trates de dibujarlos. Por experiencia sabemos que concentrarte demasiado en un dibujo o pictograma obstaculiza a la memoria imaginativa en vez de ayudarla. Es mucho mejor aprender a «ver» a tu manera una imagen en cada carácter katakana que limitarte a «mirar» un bonito dibujo que otra persona hizo por ti. Se trata, después de todo, de una muleta, que te será útil para avanzar cojeando poco a poco hasta que tu memoria imaginativa esté lo suficientemente preparada para echar a correr a galope tendido de forma totalmente autónoma.

FIN DE LA LECCIÓN 4

## LECCIÓN 5

En esta lección veremos 9 katakana, algunos de ellos fáciles de confundir por su similitud. No obstante, con un pequeño esfuerzo sistemático verás lo sencillo que es distinguirlos. Si te bloqueas, no recurras a la «memoria bruta». Relájate, cierra los ojos, despeja tu mente, y deja que la imagen asociada con el katakana que estás tratando de aprender se quede fijada en ella. Cuando tienes la cabeza en blanco, un intervalo tan corto de tiempo como 30 segundos parece una eternidad. No obstante, debes tener paciencia y la imagen aparecerá, en una forma u otra. Sólo en ese momento dejará de ser una simple retahíla de palabras sobre papel para convertirse en algo realmente tuyo.

Esta lección es bastante larga, por lo que deberías asegurarte de estar preparado y de disponer de un poco de tiempo antes de empezar.

→ VE A LA PÁGINA 30



### LECCIÓN 5 – Tiempo

Ha llegado el momento de realizar otro pequeño examen. Un poco más adelante verás una lista de palabras romanizadas, algunas de las cuales son palabras reales japonesas, aunque la mayoría de ellas no

tienen significado alguno. Trata de escribir sus equivalentes katakana a un lado (aunque primero apunta el tiempo que hayas tardado para finalizar la lección en el cuadro de la página anterior, claro).

<i>rinichi</i>	<i>kanariya</i>
<i>hagakibe</i>	<i>semikā</i>
<i>pamisona</i>	<i>rīnā</i>
<i>yasegami</i>	<i>sehagibe</i>
<i>sōpeka</i>	<i>zōmini</i>

Puedes comprobar tus resultados con la lista de la página 58. ¡A ver qué tal te ha salido!

FIN DE LA LECCIÓN 5

## LECCIÓN 6

La última lección está compuesta por otro grupo de 9 katakana que tienen que ser aprendidos individualmente. Esta lección constituirá el mejor examen para comprobar tus progresos con la memoria imaginativa. Ninguna de las imágenes es particularmente complicada, aunque deberías prestar mucha atención para darle a cada una de ellas el tiempo suficiente para empezar a brillar en tu mente antes de «soltarla» y reproducirla sobre el papel.

Como ocurría con la lección anterior, en esta ocasión también deberás invertir tiempo y esfuerzo. No pretendas correr demasiado porque no se trata de una «recta final». Respira hondo, apunta la hora antes de empezar tu último desafío a los katakana restantes y... ¡Acción!

→ VE A LA PÁGINA 37



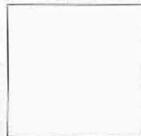
### LECCIÓN 6 – Tiempo

¡Felicitaciones, acabas de aprender el silabario katakana en su totalidad! Si has podido recorrer todo este camino con relativa facilidad, entonces has conseguido prepararte lo suficiente para poder embarcarte en el estudio de los kanji de modo similar. Como explicamos en

la INTRODUCCIÓN GENERAL, los principios que aquí se utilizan se introdujeron por primera vez como método de estudio de los caracteres chinos o kanji (ver el EPÍLOGO de la página siguiente), y luego se adaptaron al hiragana y al katakana.

Para terminar, apunta el tiempo invertido en aprenderte el silabario katakana, ya que puede serte útil en el futuro si deseas animar a otra persona a probar.

FIN DE LA LECCIÓN 6



*Tiempo total invertido en el aprendizaje del katakana*

## EPÍLOGO

Puede que a estas alturas te estés preguntando: Si he podido aprender los かんじ mucho más fácilmente de lo que nunca habría imaginado: «¿Qué hay de los かんじ? ¿Existe alguna manera de organizarlos también, para no acabar perdiendo un montón de tiempo en el estudio y memorización de esos casi dos mil caracteres que a tanta gente se le atraviesan?»

Sí, existe. Y se trata de un método basado en los mismos principios utilizados en este libro. Obviamente hay muchos más caracteres y hay que prestar mayor atención al procedimiento y a las técnicas de aprendizaje. El autor de la versión original de los libros en los que se ha basado la presente obra aprendió los かんじ de este mismo modo y escribió los resultados de su método en dos tomos —uno para aprender la escritura y el significado de los caracteres sino-japoneses y el otro para aprender cómo pronunciarlos. Los autores de este libro han preparado una edición en español del primero de ellos con el título de *Kanji para recordar: Curso mnemotécnico para el aprendizaje de la escritura y el significado de los caracteres japoneses* (Barcelona: Editorial Herder, 2001), cuya acogida fue tan favorable que están planeando también una edición en español del segundo tomo.

Seguramente has visto, si miras hacia atrás y analizas el rumbo seguido en este libro, que es obvio que este método no puede (ni nunca podrá) ser utilizado por los mismos japoneses. Por un lado, los patrones de asociación y de abstracción aquí utilizados requieren en la mayoría de los casos una mente adolescente como mínimo. Un niño sería incapaz de hacerlo. Por el otro, es necesario conocer en profundidad nuestro alfabeto romano. Por las mismas razones, la afirmación es aplicable también al caso del estudio de los かんじ, como podrás comprobar si lees la parte introductoria de la obra *Kanji para recordar*.

En resumen, se puede afirmar que no existe ninguna razón de peso por la que uno debería aprender los かんじ bajo la tutela de alguien que los aprendió de niño. No se puede decir lo mismo, por supuesto, de la caligrafía, el uso, la etimología, etc., para lo que sí se necesita un profesor. Sin embargo, bajo la tutela de un profesor de japonés el aprendizaje de cómo escribir y pronunciar los かんじ no sólo se ralentiza, sino que además en muchos casos resulta totalmente imposible. Las estadísticas lo demuestran de forma aplastante. Lo que realmente es difícil de entender es por qué la gente sigue culpando a su supuesta incapacidad o falta de disciplina cuando el problema radica en el método de instrucción.

De todos modos, si has seguido este método hasta el fin, ya puedes cantar a pleno pulmón:

やめせろすかな  
やめせろすかな  
デイン デイン ドン  
デイン デイン ドン